Fe

Pero Ud. tiene que usar la fe en Dios, para que funcione. ¿Ve? Así que, Ud. tiene su propia resurrección dentro de Ud. La resurrección suya está dentro de Ud., en su espíritu.

2 Ahora, saben, cuando Jesús murió en la cruz, "Su alma descendió al infierno y les predicó a las almas encarceladas, las que no se arrepintieron en los días de la paciencia, de Noé". Su cuerpo fue al sepulcro. Pero, antes de morir, Él encomendó Su Espíritu en las manos de Dios. En la mano... "En Tus manos encomiendo Mi Espíritu". Y, ¿ven Uds.?, Su Espíritu fue a Dios; Su alma fue al infierno; Su cuerpo fue al sepulcro.

3 Ahora, ese Espíritu que estaba en Él era el Espíritu de Dios. "Ese Espíritu, en otros tiempos y de muchas maneras, ungió a los profetas, para traer el Mensaje al pueblo; en los postreros días, por Cristo; y ahora, en estos días aquí, a través del Evangelio". Ahora, cuando recibimos a Cristo en nuestro corazón, allí está todo lo que necesitamos; allí está la Vida Eterna.

4 Ahora, Cristo no podía regresar hasta que se cumplieran tres días. Pues, Su Espíritu estaba detrás de una cortina, como una barrera, *así*, que Él no podía cruzar esa barrera, porque la Palabra hablada de Dios había sido que "Él debía permanecer en el sepulcro por tres días y tres noches". Ahora, Él no podía regresar hasta que hubieran pasado esos tres días y noches. Entonces cuando se cumplieron tres días y noches, Su Espíritu fue liberado. Fue directamente a Su alma, y Su alma regresó y recogió el cuerpo, y cumplió lo que Él dijo: "Tengo poder para entregar Mi vida; y tengo poder para retomarla. Yo tengo poder".

5 Ahora, cada uno de Uds. tiene poder, así mismo, por cuanto son hijos e hijas de Dios. Y el mismo Espíritu que está en Uds. en esta mañana, el Espíritu Santo que está en Uds. en esta mañana, ese mismo Espíritu Santo los levantará. Así que, Uds. tienen poder para volverse a levantar.

6 Cuando Ud. muera, su alma irá en el—el... bajo el altar de Dios, no en... directo a la Presencia de Dios. Ahora, su espíritu irá a Dios, pero Ud. no puede regresar. Recuerden, en la Biblia dice que el espíritu... "Las almas bajo el altar, claman: 'Señor, ¿hasta cuándo, hasta cuándo?'". Y no podían regresar hasta que se cumplieran las Escrituras, y como con Cristo que no podía regresar hasta que se cumplieran las Escrituras. Entonces, después de, todo lo que había pasado, de terminar todo el sufrimiento, y los hermanos sufrir las mismas cosas, o de nosotros sufrir como ellos sufrieron, y demás; entonces, en ese día, Ud. sabrá exactamente dónde está enterrado, el espíritu suyo será liberado por Dios y viene al alma.

7 Ahora, el alma es esa parte suya que conoce y entiende, su inteligencia. ¿Recuerdan la visión que tuve no hace mucho, o la pequeña traslación, donde fui a ese lugar y vi a esas personas? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Ahora, su espíritu regresará a ese cuerpo, y a esa—esa clase de cuerpo, el alma, que es un cuerpo que no necesita comer y todo eso; "Si este tabernáculo terrestre se deshiciere, ya tenemos uno esperando", un cuerpo celestial. Y con ese espíritu, y esa alma y cuerpo celestial, Ud. se levantará de nuevo en este cuerpo natural para ese gran Milenio. ¿Ven? Ahora ya tienen el poder en Uds., para hacer eso, ahora. Y, ese poder que Uds. tienen ahora por dentro, podría hacer un mundo nuevo. Dios no tiene pequeños puntos débiles, ni puntos grandes, reforzados que sean poderosos. El más mínimo toque de Dios es omnipotente, ¿ven?, el más mínimo toque de Dios. Así que, Uds. saben.

Y estoy tratando de que Uds. entren en fe ahora.

8 Ud. sabe que algo le ha sucedido, como Cristiano. ¿Verdad? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Ud. antes andaba *aquí* abajo en el lodo, con todo el lodo y el pecado, y bebiendo, y apostando, y—y en las cosas del mundo. Bueno, tan pronto como Ud. creyó que Cristo le perdonó sus pecados, Ud. se levantó por encima de esas cosas. Ahora Uds. andan *aquí* arriba, ¿ven?, por encima de todo eso. ¿Por qué? Porque Ud. cree que es un Cristiano. Entonces cuando Ud. aceptó a Cristo, y el Espíritu Santo vino a Ud., entonces Ud. tiene fe en el Espíritu Santo, eso le da poder para sobrepasar esa clase de vida de pecado.

9 Bueno, ahora, lo único que Ud. tiene que hacer para subir más hacia la sanidad, solo es tener más fe, solo—solo siga empujando para que ella brote. ¿Ven? Y ahí lo tienen. Ahora, si Ud. está enfermo y no es Cristiano, llegue a ser Cristiano ahora mismo, para que ese poder sanador entre a Ud., al venir a ser Cristiano. Y eso le dará fe para remontar el pecado. Eso le dará fe. Y todo lo que Ud. necesita, en este viaje, está ahora mismo en Ud. Y lo único que Ud. tiene que hacer es tener fe en Dios, lo cual impulsa a que las cosas buenas broten de Ud., lo cual está en Uds. por el Espíritu Santo. ¿Entienden claramente ahora? ¿Lo captan?

10 Creo que Billy me dijo, anoche, me llamó y me dijo: "Ven, esta mañana, particularmente por una persona que vino, pensando que tendríamos servicios esta semana, de esos Siete Sellos". Y creo que trajeron a un niño enfermo. Y si Ud. está aquí ahora, señor, recuerde: Ud. no puede . . . Tendrá que ser su—su fe por ese niño, si es—si es un niño pequeño, menor.

11 Pero ahora, permítanme tomar otra Escritura, si les parece bien, por un momento. [El Hermano Neville responde: "Adelante, hermano. Amén".—Ed.]

12 Solo recuerden, ahora, en los Evangelios, leemos en el capítulo 16, creo, de los Hechos, donde Pablo y Silas estaban en

la cárcel una noche. Y habían sido azotados porque echaron un espíritu maligno de una muchacha adivina. Y, sucedió . . . Y, ella, sus amos se habían enojado por eso. Y los azotaron, los metieron en el calabozo de más adentro. Y habiéndolo hecho, mientras Pablo y Silas oraban, pues Dios envió un terremoto y sacudió la cárcel.

13 El carcelero filipense, siendo un centurión, sabiendo que perder sus—sus prisioneros, era pagar con su propia vida por los prisioneros; Él sacó su espada y se iba a suicidar, entonces Pablo rápidamente se adelantó y dijo: "No te hagas ningún mal. Estamos todos aquí".

14 Y este centurión tenía, digamos, alguna impresión de Pablo y los demás; quizás porque habían cantado himnos. O tal vez testificaron o hicieron algo. Pero, fuera lo que fuera, ellos sabían que esos eran hombres santos. Sabían que había algo diferente en esos hombres. Pues, rápidamente, él preguntó: "¿Qué debo hacer para ser salvo? ¿Qué debo hacer para ser salvo?".

15 Ahora, Pablo dijo: "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa".

16 Bueno, ahora, si creer en el Señor Jesucristo . . . Eso no significa que *su* salvación salvaría la casa. Sino que, si él tenía suficiente fe en Dios para su propia salvación, él podría tener la misma fe para su casa. Y su casa tendrá que entrar, ¿ven?, así mismo.

17 Así como Job, como dije la otra noche allá en Georgia, en una reunión. Dije: "Job, dijo: 'Ahora, no sé si mis hijos hayan pecado, pero ¿y si hubieren pecado?'". Y Job tenía una cosa por hacer, para ser justo, era ofrecer un holocausto. Él dijo que ofrecería el holocausto, por si sus hijos hubieran pecado, entonces serían perdonados de su pecado. Y fue algo bueno que ese padre lo haya hecho. Ese es un padre que piensa bien. Necesitamos más de esa clase de padres hoy. Y Job ofreció el holocausto. Eso fue antes de que comenzara su tragedia.

18 Pero cuando todos sus hijos murieron, y todas sus ovejas perecieron y todo lo que él tenía, fue quitado, se sentó en el montón de cenizas en el patio de su casa, rascándose con un pedazo de vasija.

19 ¿Notaron Uds., después de los días de su tragedia, cuando Dios comenzó a restaurarle de nuevo? Cuando recibió diez mil cabezas de ganado, y demás, Él le restauró el doble. Y dobló sus ovejas, y dobló todo. Pero ¿se fijaron? Dios también le dio a Job sus siete hijos. ¿Han pensado Uds. dónde estaban? Ese holocausto respondió por ellos. Fueron salvos, ellos estaban en la Gloria, esperando que él llegara. Él está con ellos hoy; "Tú y tu casa serán salvos". ¿Ven? Ahora, Job tenía una cosa que hacer, para ser justo, era ofrecer el holocausto.

20 Ud. tiene una cosa que hacer, para ser justo, eso es: tener fe en Dios. Pues, por fe Ud. es salvo, por fe Ud. es sanado, por fe Ud. recibe todo lo que tiene. ¿Ve? Es por fe que Ud. lo cree. Ahora: "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa".

21 Ahora, señor, si Ud. tiene el bebé aquí para que se ore por él, créalo Ud. mismo. Estoy aquí para unir mi fe a la suya, y juntos creeremos, que Dios sanará a ese bebé.

22 ¿Ven?, tenemos en nosotros el poder para hacer eso. Ud. tiene por dentro el poder para hacerlo. Todo Cristiano tiene el poder para hacerlo. Pero, ahora, si tan solo pudiéramos. . . Ese poder está controlado por una ley.

23 Como a menudo lo he dicho, es como la gravedad controla el agua, porque es una ley. La gravedad controla el agua.

24 El sol, es controlado por el—por el. . . o la tierra, la rotación de la tierra. Uno no puede hacer que el sol haga algo, por decir: "Creo que quiero dormir un poco más. Espera una hora". No lo hará, ¿ven?, porque hay una ley. Y si Uds. trabajan de acuerdo a esa ley, entonces, todo estará bien. Si Uds. se acuestan a la hora, pueden despertar a la hora. Y si Uds. . . .

25 Como tenemos el Lago Superior, el Lago Ontario, el Lago Hurón, y todos esos grandes lagos aquí arriba. Tenemos decenas de millares de millares de acres de tierra allá en Nevada, y California, y Arizona, y Nuevo México, que tienen sed de esa agua, tierra en la que se cosecharía cualquier cosa. Se pudiera alimentar a todo el mundo allá afuera, si lograran que esta agua aquí arriba, bajara allá. Y no perturbaría allí, porque proviene de manantiales. Tan pronto como baja, simplemente sube a nivel de nuevo, porque la gravedad lo mantiene allí. Bueno, ahora, si se pudiera trabajar conforme a la ley de la gravedad, Uds. pudieran tomar todos estos grandes lagos, y regar toda esa región allá, y alimentar al mundo entero, nadie pasaría hambre. Pero Ud. no puede sentarse aquí y decir: "Sí. Lo entiendo. Seguro"; Ud. tiene que ir a hacerlo.

26 Bueno, así mismo es con la ley de Dios. La ley de Dios es fe. Y tenemos fe aquí, en esta mañana, para sanar de cualquier enfermedad, para hacer lo que sea; pero eso está controlado por una ley, y esa ley es la fe. La ley de Dios es la fe. Jesús dijo: "Todo lo que pidiereis, cuando oréis, si podéis creer que lo recibiréis, os vendrá". Allí lo tienen. Así que, es la fe la que lo controla, y la fe nos es dada a medida que la necesitamos. Ahora, tenemos que. . . Dios nos da a algunos un poco de fe, a otros otra fe. No es un gran poder sobrenatural que Ud. tiene. Pues, cuando Ud. llega a ser un Cristiano, Ud.—Ud. ya tiene el poder, pero le falta la fe para operar ese poder.

27 Y ahora, en esta mañana, cuando vengan para que se ore por Uds., recuerden: la Biblia lo ha dicho. Esto es verdad. Santiago 5:14: "Si alguno entre vosotros está enfermo, llamen

a los ancianos de la iglesia. Para que los unjan con aceite, y oren por ellos. La oración de fe salvará al enfermo, y Dios lo levantará". Es una promesa, si Uds. la creen. Por tanto, ¿ven?, la sanidad es asignada al individuo.

28 Así fue en los días de Jesús de Nazaret. Él no podía sanar a la gente en contra de su—en contra de su propia fe. Él dijo: "Yo puedo, si Uds. creen. Si Uds. creen que soy capaz de hacer esto, Yo puedo hacerlo". ¡Si Uds. pueden creerlo!

29 Y, algunas personas le atribuyen—le atribuyen el poder de sanidad a algún otro, a evangelistas. No es así. El poder de sanidad está en Ud.; está en Uds. Ellos están colocando el carro delante del caballo. El evangelista no tiene poder para sanar.

30 El Espíritu Santo es el que tiene poder para sanar, y Uds. tienen el Espíritu Santo. Ese arbolito es Ud., y todas las cosas que necesita están en Ud. Así que, comiencen Uds. a beber de la promesa de Dios, diciendo: "Es la verdad. Dios dijo que Él me sanaría; 'Por Sus llagas yo fui curado'". Allí lo tienen. ¿Saben lo que hacen? Uds. comienzan a hacer brotar la sanidad, así de sencillo. ¿Ven? Y luego, otros podrán ver lo que Uds. tienen.

31 Ahora lo que es: "La fe es la certeza de lo que se espera; la convicción de lo que no se ve".

32 Pudiera plantar allá ese arbolito. Y no veo las manzanas, pero están allí adentro. Ese arbolito sabe que están allí. Así que él comienza a beber, a empujar y a empujar, porque él sabe; "Está en mí. Lo produciré después de un tiempo. Deme un poco de tiempo. Solo permítanme un poquito de tiempo". Ud. solo siga bebiendo. "Sí, sé que las manzanas están en mí. Yo las produciré después de un tiempo". Y cuando menos lo piensen, aquí vienen. Aquí vienen las manzanas, porque él creyó que estaban en él.

33 Y si Ud. cree que el poder del Espíritu Santo está en Ud., para sanarlo, allí lo tiene; solo siga empujando. ¿Ve? Ud. tiene fe. No se pueden ver los resultados de inmediato; Uds. no lo ven.

34 Ahora, miren, Santiago justificó a Abraham por sus obras. Pablo justificó a Abraham por su fe. ¿Qué decimos entonces, entre los dos? Abraham estaba hablando sobre lo que. . . Quiero decir, Pablo estaba hablando de lo que Dios vio en Abraham. Y Santiago estaba hablando de lo que la gente veía en Abraham. ¿Ven? Ahora, ¿ven?

35 Por lo tanto, Dios sabía que antes de que viniera el bebé, Abraham tenía fe. Y Abraham se lo probó a Dios, actuando como que (él) el bebé iba a nacer cuando él era estéril. Él no tenía hijos. El vientre de su esposa estaba muerto, y él era estéril. Pero, sin embargo, él sabía que: "Allí en alguna parte estaba el bebé". ¿Ven?, él siguió bebiendo de la promesa, apoyándose en el gran El-Shaddai de Dios, el *Pecho*. Apoyado allí, bebiendo, sabiendo que Dios se lo daría; sabía que era una promesa, y Él tenía que hacerlo.

36 Y nosotros somos los hijos de Abraham. Así que apoyémonos en Su promesa, y aferrémonos allí, sabiendo que Dios lo hará. Él lo dijo. ¿Lo creen ahora? [La congregación dice: "Amén".—Ed.]

37 Entonces que los enfermos se formen en línea aquí en uno de los lados o en el otro, los que quieran que se ore por ellos. Y si traemos aquí al anciano y los ungimos con aceite, yo oraré por ellos, y creeremos que Dios sanará a cada uno de ellos; "Si podéis creer".

38 Teddy, ¿dónde estás? Ven por este lado derecho. Así mismo. Y quiero que toques *Solo creed*.

39 Y mientras ellos vienen, inclinemos nuestros rostros, el resto de la congregación, y estemos en oración por estas personas que vienen.

40 Nuestro Padre Celestial, Te traemos esta mañana, en el Nombre de Jesucristo, esta pobre humanidad enferma y sufriente que está en esta condición terrible y desastrosa. Yo Te creo, Señor. Yo—yo sé que Tus Palabras son verdaderas. ¡Son tan ciertas! Ellas no pueden fallar, porque son la Palabra Eterna e interminable de Dios. Ellas son todopoderosas, como Dios lo es, porque son parte de Él; "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros". Ahora, creemos eso, Señor, con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con todo lo que tenemos dentro. Lo creemos.

41 Y yo he tratado, de una manera sencilla, como para un niño, de presentarle eso a la gente, para que puedan entender y saber que ellos llevan por dentro el Poder de Dios. Si solo pueden tener fe y seguir las órdenes de Dios.

42 Así es como ellos fueron salvos. Vinieron y se arrepintieron de sus pecados, y fueron bautizados en el Nombre de Jesucristo, de acuerdo a esta Biblia, Hechos 2. Y luego Pedro dijo que, "Recibiréis el don del Espíritu Santo". Y aquí vino, exactamente, porque es la Palabra de Dios manifestada.

43 Bueno, ahora lo mismo, Padre, sabemos que es verdad cuando ungimos a los enfermos con aceite, y oramos; "La oración de fe salvará al enfermo. Dios los levantará". Dios, que cada uno deje este altar alrededor de este lugar esta mañana, muy contento y regocijándose, al saber que Dios los ha sanado. "Vayan y sean sanados". Porque Te los encomendamos a Ti ahora, en el Nombre de Jesucristo.

44 Que cada uno sea sanado y capte la visión, lo que significa. "Como Abraham, llamó aquellas cosas que no son, como si fueran". No importa cuál sea el resultado, eso no tiene nada que ver con la fe. Los resultados no significan nada. La fe ya se ha afianzado; "Y la fe es la certeza de lo que se espera, y la convicción de lo que no se ve". Dios, que eso

penetre profundamente en sus corazones, porque ellos Te están necesitando.

45 Voy como Tu humilde siervo, para pararme aquí con otros siervos, y oro, Dios, que la pongas en nuestros corazones por estas personas enfermas. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

46 Alguien dijo que el Hermano Estle Beeler estaba en el edificio. Y creo que hay otro ministro aquí, que dirigió en oración, esta mañana. Nos gustaría pedirles a todos los ministros aquí, lo que sean, que pasen aquí y se paren alrededor de este altar con nosotros, por un momento, es breve, por favor, hermanos. Y los hombres. . . Hermano Ben, gracias. Vengan directamente y párense aquí alrededor del altar, para que podamos orar con estas personas, ponerles las manos.

47 Ahora, mientras tocan el canto. Y los ministros toman aquí su lugar, para que nosotros, cada uno, podamos poner las manos sobre los enfermos.

48 Veamos, bajando allá por la montaña. Veo a un Hombre que viene, no era diferente a cualquier otro hombre. Él solo era un Hombre común, algo pequeño de cuerpo, más bien frágil. Lo vemos mientras mira, Su vista sobre una—una escena que se lleva a cabo allá abajo en el valle. Eran Sus apóstoles. Tenían un niño allá que sufría epilepsia, y no hay duda que le decían: "¡Sánalo, Señor! ¡Sánalo!".

49 Pero, vean, solo decir: "¡Sánalo, Señor!, ¡sánalo!", no funcionará. Eso simplemente no lo hará. Tiene que haber algo que respalde eso de: "Sánalo, Señor, sánalo". ¿Ven? Y si yo puedo conseguir que Uds. crean eso, y que lo crean con todo su corazón, Uds. serán sanados, si consigo que Uds. realmente vean la visión.

50 Ahora miren, esos discípulos estaban parados allí, tal vez sacudiéndolo, tal vez forzándolo más: "¡Créalo, hermano! ¡Créalo! ¡Aleluya! ¡Créalo! ¡Sánalo, Señor! ¡Sánalo!". Pero el diablo se quedó allí mismo, porque no encontraba suficiente fe allí para hacerlo que se fuera.

51 Pero aquí venía Uno bajando la colina. Y tan pronto como ese diablo reconoció que Ese era un poco diferente a los otros hombres. . . ¿Ven?

52 Ahora, esa es la clase de hombres que queremos que estén allí, como nuestro Señor Jesús. Sí. No venimos solo para un espectáculo, sino que venimos, amando a nuestro Dios, sabiendo que hemos sido comisionados para ir y hacer esto. Esta es nuestra comisión.

53 Luego, cuando Él se acercó al padre, creo que de aquí es de donde fue escrito este canto, compuesto de la Palabra, él dijo: "Señor, ten misericordia de mi hijo, porque él está muy afligido con un diablo". Dijo: "Lo arroja al fuego, y está decaído,

y demás". Él dijo: "Yo lo traje a Tus discípulos, pero ellos no pudieron sanarlo. Pero yo—yo—yo pensé . . . ".

54 Él le dijo: "Yo puedo, si tú crees. Ahora, en Mí está el Poder" dijo Él, "para hacerlo, si tú lo puedes creer".

55 Permitiría Dios que esa gente con cáncer que está aquí esta mañana, que ha estado en cama, postrados en cama con cáncer y leucemia, enfermedad, aflicción, ¿los sanaría Dios a ellos y lo pasaría a Ud. por alto? No es probable. No. ¿Ven? Ahora, Él no falla. "Yo puedo, si Uds. creen". ¿Qué dijo Él?

Porque todo es posible, solo . . .

Ahora, Hermano Tyler, venga . . . ? . . .

Ahora solo creed, solo creed,

56 Ahora, mientras oro, quiero que impongan las manos sobre las personas. Lo que necesiten, . . . ? . . . y seguir por la línea.

57 Hermano Neville, unja Ud. con aceite, y los hermanos . . . ? . . .

58 Los quiero a todos en la congregación ahora con sus rostros inclinados. Todos en profunda oración.

Solo . . .

59 Señor, ten misericordia, oro, y sana a estas personas, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

En el Nombre de Jesús de Nazaret . . . ? . . . [Cinta en blanco.—Ed.]

60 Tantos en la fila, observándolos, viendo su reacción de cómo estaban, ver cómo reaccionan a la acción. ¿Ven? Hay una acción, ellos se levantaron y pasaron adelante. Y otra cosa, es cómo reaccionan ante esa acción que ellos han hecho. Después de que ellos han creído, que cuando se ore por ellos, serán sanados, luego observe la reacción de su acción.

61 Ahora, nuestro pastor tiene un buen mensaje para nosotros, estoy seguro, en esta mañana.

62 Una cosa que me gustaría comentar por un momento, es una muchacha católica parada allí junto al altar. Hace unos días ella estaba en mi casa, ella y su esposo. Y hace algún tiempo conozco a su esposo. Y—y hubo algo que ocurrió mientras estábamos en una entrevista privada.

63 Allí es donde tuvimos la visión. Allí es donde nosotros . . . antes las tenía aquí en la iglesia, pero ocupaba la mañana, y demás. Y, así que, fue allí.

64 Yo no mencioné nada, porque ella siendo una muchacha, y otra cosa, habiendo estado siempre en una iglesia católica, y eso. Pero ella fue a hablar por su madre. Y en ese momento, vi una visión de su madre. Le dijo cuál era el problema de su madre, y la describió, y la apariencia de su madre. Por supuesto, ella fue

juez de eso, si era correcto o no. Yo nunca he visto a su madre, en mi vida. Ella lo sabe.

65 Y la muchacha, esta mañana, vino aquí al altar y se paró para hacer una confesión, y aceptar a Cristo como su Salvador. Ella hizo eso en el altar, esta mañana.

66 El Hermano Neville, sin saberlo, la ungió con aceite. ¡Cómo—cómo obra Dios! La ungió con aceite, para los enfermos. Pero observen el movimiento del Espíritu Santo. Ahora, siendo que ella fue ungida, en realidad no estaba enferma, pero fue ungida. ¿Ven cómo hace que todo funcione correctamente? Ella se paró ahora como una Cristiana, después de haber llegado a ser lo que nosotros creemos que es una Cristiana. Y, ella dijo: "¿Podría orar por mi madre? Ella está enferma". Siendo la misma. Así que, el aceite de la unción fue aplicado de antemano.

67 Pensé, cuán apropiado, eso, ¿ven?, alguien que acababa de ser salvo. Cristo se paró por todos nosotros. Él se para por todos. Y tan pronto como esta muchacha llega a ser Cristiana, entonces ella también quiere pararse por alguien, mostrando que el Espíritu de Cristo entra en nosotros cuando realmente somos salvos. Ahora, eso está muy bien. Yo—yo realmente aprecio eso, ese fino espíritu Cristiano de creer. Ahora, solo recuerden.

68 Ahora, para esta jovencita, ella está aquí en alguna parte, y para otra dama católica que pasó. Y me gustaría decir estas palabras, antes de entregarle el servicio a nuestro pastor, ¿ven?, es esto:

69 Ahora, la iglesia católica una vez fue como esta iglesia. Si Uds. regresan y leen la Biblia, lo cual nosotros creemos, y Uds. saben que la Iglesia Católica fue la primera Iglesia. Eso es cierto. Pero se apartó de Sus Enseñanzas. *Esta* era la enseñanza de la iglesia católica. Pero, verán, ellos tienen seiscientos y tantos otros libros que los papas y demás han escrito, que son tan sagrados para ellos como esta Biblia.

70 Así que, ¿ven?, lo que es esto, Uds. no han cambiado. Lo que han hecho, es que simplemente se han convertido. ¿Ven? Ahora, si toman . . . Por supuesto, supongo que quizás algunos de Uds., esas dos, esta mañana, eran mujeres; puede ser que haya algunos hombres católicos sentados aquí.

71 Si Uds. van a ver la historia de la iglesia, si le preguntaran a su sacerdote: "La acción de estos apóstoles aquí en la Biblia, ¿fue esa la manera en que . . . ? ¿Fueron esos los primeros católicos?". Él dirá: "Sí". Y eso es verdad. Ellos lo eran. Ahora, ellos, observen la clase de religión que tenían. Se reunían en un pequeño lugar sencillo. Ellos nunca dijeron: "Avemarías" o "Padres Nuestros"; esa es una tradición de la iglesia. ¿Qué decían ellos? Alababan a Dios. Ellos gritaban. Ellos lloraban.

72 Miren aquí en Hechos 2, cuando el santo Apóstol Pedro, y Jacobo, y Juan, y todos estaban juntos. La Biblia dice que

hablaron en lenguas. Y ellos gritaron, y aun actuaron tan—tan llenos del Espíritu, a tal grado que se portaban como si estuvieran borrachos, y aun hasta el mundo exterior preguntó: "¿No están todos estos ebrios?".

73 Y entonces Pedro, el apóstol, el piadoso San Pedro, cuando se puso de pie, pues dijo: "Varones y hermanos, estos hombres no están ebrios, sino que están llenos del Espíritu", como—como dice la Biblia. Ahora, esa fue la iglesia católica primitiva, de acuerdo a su enseñanza.

74 Ahora, vean, después de como doscientos años, los dignatarios comenzaron a entrar en la iglesia. Entonces, ¿qué hicieron? Formaron su primera organización en el Concilio de Nicea, 606 d.C. Ellos hicieron su . . . Cuando el Concilio de Nicea se llevó a cabo en Nicea, Roma, empezaron a recibir a todos los grandes dignatarios, y ellos *formaron* una iglesia, e *hicieron* una iglesia.

75 Después de eso, se dividió cuatro o cinco veces. Ellos pasaron—pasaron de allí, al obispo; del obispo, a un papa. Y de allí, vinieron los ortodoxos griegos y otros, hasta que simplemente se fragmentaron, a donde Uds. la ven hoy. Está en toda clase de divisiones.

76 Pero lo que estamos tratando de hacer, mi amigo católico, ¿ven?, nosotros también somos católicos. Nosotros somos los primeros católicos de un principio. Y la iglesia, como nos llaman ahora, en su mayoría, se nos conoce como pentecostales, porque creemos en la bendición pentecostal.

77 Allí es donde se organizó la iglesia católica. Y en nuestras organizaciones de Pentecostés, hoy, si—si este mundo durara otros quinientos años, esta organización pentecostal sería más formal que lo que la Iglesia Católica Romana es hoy. Se está alejando más, de la misma manera. Y cuando Uds. se organizan, hacen de eso una logia. Y luego simplemente llegan a ser logias, y miembros, y almas no convertidas.

78 A mis preciosos, amados hermanos y hermanas, a todos Uds.: Como siervo de Dios, yo nunca he dicho esto antes, en el mundo, en esta iglesia, nunca lo he dicho. Pero como profeta del Señor, les digo: "Esta es la Luz. Caminen en Ella".

Fe SPN61-0813
(Faith)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el domingo en la mañana, 13 de agosto de 1961, en el Tabernáculo Branham, de Jeffersonville, Indiana, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al español fue publicada y distribuida por Grabaciones "La Voz De Dios".

SPANISH

©2022 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org